

Enrique FAES DÍAZ

*El agente suizo. Fuga de capitales en la España de Franco*

Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2025, 272 pp.

No es fácil convertir un excelente libro de historia sobre un caso de fuga de capitales, capaz de desentrañar con aparente facilidad asuntos áridos y complejos, en un relato apasionante desde un punto de vista literario, una verdadera novela negra. Enrique Faes, autor de las excelentes biografías del Marqués de Comillas y de Demetrio Carceller, encontró una mina cuando localizó veinte cajas repletas de información sobre el proceso que se abrió el 30 de noviembre de 1958 contra Georges Rivara, un agente comercial de la Société de Banque Suisse (SBS). Durante cinco años, Rivara había reunido en Barcelona, Madrid y el País Vasco una clientela de ciudadanos españoles dispuestos a depositar dinero y valores en el banco suizo para hacerse con divisas, algo ilegal porque cualquier operación económica en el exterior necesitaba contar entonces con la autorización del Instituto de Moneda Extranjera.

Rivara había tomado todas las precauciones para eludir los controles españoles. Tenía alguna sospecha de que la policía le seguía, pero no imaginaba que aquel día de noviembre iba a ser detenido en Barcelona por un inspector de la Brigada de Investigación Criminal. Desconcertado por la abrumadora información que la policía había acumulado sobre sus actividades, acabó desvelando el secreto mejor guardado: las identidades de algunos de sus clientes. Le esperaba un año interminable de interrogatorios, traslados entre Barcelona y Madrid, e incluso una larga convalecencia en el hospital tras romperse el fémur en una caída accidental. A finales de 1959, liberado por fin y con una sentencia en su mano que le condenaba a una multa de algo más de un millón de pesetas

por contrabando de dólares, regresó a Ginebra para encontrarse con la policía suiza y el anuncio de que su banco no podía mantenerle en su puesto. Rivara dimitió, abandonó Ginebra y se ganó la vida a partir de entonces como viajante de lencería. Todavía tuvo que responder, ahora en Suiza, a las acciones legales de algunos de sus antiguos clientes, que le acusaban de violación del secreto bancario. La investigación para procesarlo por la vía penal no prosperó, por llegarse a la conclusión de que no se había cometido delito alguno. Sin embargo, el 6 de septiembre de 1960, a los 46 años, Rivara murió. Quizás fue un suicidio.

Al hilo de las peripecias del proceso y de sus protagonistas, con la información de archivos españoles y suizos, amén de muchas otras fuentes y un excelente conocimiento de la bibliografía, Faes desentraña una trama para explicar con extrema claridad asuntos muy complejos. Rivara y otros agentes de la banca suiza nos descubren el funcionamiento de la banca helvética y las implicaciones del secreto bancario en el «trasiego subterráneo» de capitales, oculto bajo la regulación de los organismos internacionales creados tras la Segunda Guerra Mundial, como la OCDE o el FMI. El comisario Arturo Ureta, asiduo de la delincuencia en el barrio chino de Barcelona y deslumbrado por lo que vio sobre la policía neoyorquina cuando le tocó custodiar hasta Estados Unidos a unos gánsteres especializados en el tráfico de drogas, le sirve para desentrañar el funcionamiento de la policía española, a caballo entre sus servidumbres tradicionales, la aparición de nuevos delitos y una creciente profesionalización. El juez de delitos monetarios Jose Villarias, un abogado del Estado que se tomó muy en serio su trabajo, abrumado por la acumulación de expedientes individuales y obligado a dictar sentencia en sesenta días, nos lleva al funcionamiento de la justicia española, y a una legislación bancaria obsoleta a aquellas alturas,

así como al mundo de los abogados y el papel de los bancos españoles en aquel trasiego. Los clientes de Rivara, varios cientos de ciudadanos españoles, entre ellos muchos industriales, necesitados de unas divisas de las que el Estado español estaba canino, nos muestran un entramado social mucho más rico y abierto al exterior del que podíamos imaginar en la España de los últimos años de la autarquía.

El escándalo que estalló cuando los nombres de aquellos españoles y sus multas aparecieran publicados en el *Boletín Oficial del Estado*, permiten a Enrique Faes adentrarse también en los entresijos de la política española, cuando España trataba de incorporarse a los organismos económicos y financieros internacionales, mientras los falangistas decidieron tirarse al cuello de la banca suiza y de las finanzas ligadas al Opus Dei, y los «tecnócratas» trataban de convencer a Franco de la necesidad de un plan de apertura económica y estabilización. En medio de la campaña panfletaria de Falange y en pleno proceso contra los defraudadores, cuando las condenas por evasión de capitales se acercaban a las cuatrocientas y los recursos de los afectados saturaban el Tribunal Supremo de Contrabando y Defraudación, una constelación de diplomáticos y abogados ginebrinos y españoles intervenían en el proceso. Entonces se aprobó un cambio sustancial en la legislación española sobre la posesión de divisas y dejó de ser obligatorio declarar lo que se tenía en el extranjero, pero quedaron fuera de la amnistía los sometidos a diligencias.

Más allá de la tragedia personal de Georges Rivara, el «agente suizo» protagonista de este libro, doblemente condenado por una actuación que en su país era legal, Enrique Faes, un excelente historiador además de periodista y novelista nos atrapa en un libro magníficamente escrito, una verdadera novela negra, como decía al comienzo de esta reseña, y, al mismo tiempo un excelente libro de historia.

*Mercedes Cabrera*

Carlos MALAMUD

*Golpe militar y dictadura en Argentina (1976-1983). Sur, paredón y después*  
Madrid, Catarata, 2026. 264 pp.

El 24 de marzo de este año se cumple medio siglo del golpe de Estado en Argentina y este libro nos recuerda lo mucho que hemos avanzado en la caracterización de ese período oscuro de la historia nacional, pero, también, nos invita a seguir cuestionando las distintas interpretaciones dadas al proceso. No es fácil articular un texto de estas características, prolijo en la estructura, rico en información, bien escrito y cuidadosamente argumentado. Compuesto por 13 capítulos y un epílogo, el libro se abre con una visión transnacional del golpe, inserto en el contexto regional y vinculado a los pronunciamientos que se produjeron en los países limítrofes. Y en ese despliegue de los acontecimientos más importantes del período nada sobra y muy poco falta. Desde los precedentes, la violencia de las organizaciones armadas y de las paramilitares, el papel de la Iglesia hasta las luchas internas por el poder o los conflictos territoriales pasando por el entramado burocrático que permitió llevar a cabo la feroz represión, nada que fuera de estas páginas. Tal vez, y solo como sugerencia, dado que el autor reside en España, la dimensión internacional de la dictadura se podría completar con los contactos militares y con la tupida y poderosa red que tejieron las derechas —gracias al exilio de Perón— a un lado y otro del océano y que permite entender la importancia que Madrid tuvo para el diseño de la política represiva en el exterior.

Rico en información y bien escrito, con un manejo de la recursividad narrativa digno de mención en un trabajo académico. Al estar organizados los capítulos temáticamente, el autor tiene que volver sobre acontecimientos ya señalados o descritos y ese regreso, a veces,